AÑO II.—Número 183. Número suelto, CINCO CÉNTIMOS en toda España. Martes 17 de Febrero de 1891.

SUSCRIPCIONES
El pago adelantado.
Madrid, mes, UNA peseta.—Provincias, trimestre, CINCO.—Extranjero: Portugal, OCHO pesetas trimestre. Demás puntos, DOCE.—Cuba y Puerto Rico, trimestre, DIEZ.—Filipinas, trimestre, QUINCE.
25 ejemplares, 75 cénts.

# La Libertad

OFICINAS
Hileras, núm. 8, bajo.
Director, D. Javier Betegón.—Corresponsal en París, para anuncios y suscripciones, la Société Mutuelle de Publicité, rue Caumartin, 61; director, Mr. Lorette.—Anuncios y correspondencia en España,
al Administrador.—Tel. 887

## SUMARIO

MADRID, *Zeda*.—NUESTRO BALANCE.—DERRAMA DEL CONTINGENTE.—PALABRAS Y PLUMAS: RECUERDOS DEL PETRARCA.—GACETA.—SU MAJESTAD LA REINA REGENTE.—CONSEJO DE MINISTROS.—LA FIEBRE AMARILLA.—SERVICIO TELEGRÁFICO.—VIDA POLÍTICA.—LA COCINA DE «LA LIBERTAD», *Angel Muro*.—NOTICIAS DE MADRID, PROVINCIAS Y EXTRANJERO.—SECCIÓN DESAGRADABLE.—ECOS DE LA CARRERA DE SAN JERÓNIMO.—VIDA MILITAR.—TEATROS.—NOTAS FINALES.—ÚLTIMOS TELEGRAMAS.—CULTOS.—BOLSA.—ESPECTÁCULOS.—FOLLETÍN.

## Madrid

Sesenta y dos años han pasado desde que el marqués de Pontejos fundó en Madrid la *Caja de Ahorros*. Si el ilustre hombre público hubiera vivido en estos últimos tiempos, á buen seguro que no se le hubiera ocurrido crear aquella beneficiosa institución. Y la razón es clara. ¿Cómo había de haber pensado en establecer una caja de guardar ahorros, no habiendo ahorros que guardar? En tiempos del marqués, los habitantes de la corte conservábanse dentro de los límites de sus modestas posiciones. Había clases, y cada cual se estaba en la suya sin meterse en las camisas de once varas de los que viven en otras esferas superiores. Hoy, por el contrario, aspiramos á realizar el sistema igualitario en todos los órdenes, hasta en el económico. En camino de esa igualdad estamos, y á ella, de seguro, llegaremos. Como que no hay igualdad que supere á la igualdad de la nada.

Por esto digo que el marqués de Pontejos, si hubiese vivido en el *actual momento histórico*, no hubiera puesto en práctica su beneficioso pensamiento.

Hoy lo que está en carácter no es la Caja de Ahorros, sino el Monte de Piedad, Monte formado por tantos despojos, que si fuese posible calcular su altitud, traspasaría en grandor los picos más altos del Himalaya. El Monte no viene hacia nosotros; en cambio nosotros vamos al Monte. Allí van *á se acabar y confundir* galas, joyas, esplendores; lo supérfluo y lo necesario, las exigencias del lujo y los andrajos de la miseria.

En *Las Mil y una noches* hay un cuento que viene aquí como anillo al dedo. Refiérese en él que existe en la orilla de no sé qué mar un monte de imán, con fuerza tan poderosa de atracción, que los barcos que por aquellas aguas navegan pierden los clavos y las áncoras; en una palabra, todo el hierro que en dichos barcos existe, el cual hierro va á parar al terrible monte. Las naves se abren y las aguas que bañan tan pérfidas playas anegan entre sus olas á los miserables náufragos.

¡Ay también de la nave—perdóneseme la alegoría—que se acerca á ese monte de imán que otros llaman de Piedad! También en torno de él flotan la miseria, el hambre... míseros náufragios de honras y fortunas.

Porque eso de llamar al tal monte Monte de Piedad, tiene mucho de sarcasmo. Si esta ocasión fuese oportuna, yo demostraría por *a* más *b* que el piadoso establecimiento tiene tanto de piadoso como de caritativos muchos de los establecimientos benéficos que sostiene la caridad oficial.

Entre el 8 por 100 del interés del préstamo, el 10 por 100 de los gastos de venta y no sé qué otro tanto por el almacenaje, resulta que el verdadero pobre ó el más pobre, el que más agobiado está por la miseria, puesto que se ve en la dura necesidad de perder sus alhajas y sus repas, tienen, al recobrar el sobrante de su importe, que pagar un veinte y tantos por ciento como premio de la cantidad recibida.

Si es piadoso prestar de esta manera, convengamos en que la usura es una forma de la piedad.

Conviene, pues, que huyamos de los montes.

ZEDA.

## Nuestro balance

III

Cerrado ya el período electoral con las elecciones de senadores, que tan espléndido triunfo han proporcionado al Gobierno liberal conservador, llega la oportunidad de una nueva ojeada retrospectiva para analizar el período que ha corrido desde nuestro anterior balance, á fin de darnos cuenta exacta de la obra de recomposición en las fuerzas vivas del país que va realizando nuestro partido en el poder, dejando de relieve la enseñanza que de los últimos acontecimientos políticos se desprende, porque de ellos nace una clara afirmación histórica, de la que pueden deducirse consecuencias fijas para el porvenir de nuestra patria y los derroteros que ella ha de seguir para su más fecundo desenvolvimiento ulterior.

¿Qué significa, en efecto, el triunfo completo obtenido por el Gobierno en las elecciones generales, triunfo que le asegura una decidida y fortísima mayoría en ambas Cámaras? ¿Será la vulgar afirmación de que en España todos los Gobiernos alcanzan mayoría en las urnas?

Sobre ser incierta tal afirmación, puesto que todos recordamos las elecciones verificadas por el mismo actual ministro de la Gobernación en el Gabinete Martínez Campos, y en las que resultó el Gobierno agobiado por las oposiciones desde los comienzos de la primer legislatura, existían hoy razones poderosísimas para que, si la opinión del país no hubiese estado al lado del Gobierno, éste hubiese sufrido una derrota completa.

Vino el Gabinete actual á la lucha en los comicios con la ley del sufragio universal, hecha por unas Cortes fusionistas, que, en su previsión para las eventualidades del porvenir, habían tomado en ella todas las medidas tendentes á vincular fuerzas y recursos en favor de las oposiciones, creando organismos de naturaleza y facultades tan dudosas como la Junta central del Censo, que en el primer ensayo había de dar lugar á grandes equívocos y vacilaciones y crear más de un conflicto al Gobierno si éste resultaba ser contrario á los introductores del nuevo sistema.

Vino el actual Gabinete á realizar las elecciones con los organismos que dejara constituídos el partido fusionista después de cinco años de mando; de suerte que esos organismos oficiales, á los que en la mayor parte de los casos se atribuye el éxito en las elecciones, por virtud de la parsimonia y moderación inusitadas que el Gobierno liberal conservador ha puesto en las remociones, separaciones y cesantías, han sido esta vez y en casos harto numerosos verdaderos resortes de las oposiciones, que éstas han utilizado hasta á donde les ha sido posible, dando algunos gobernadores, ante verdaderos alardes y actos de hostilidad de algunas autoridades y organismos provinciales y municipales, unas muestras de pasividad imparcial, más que imparcial estóica, de que no había ejemplo en nuestros anales políticos y electorales.

Vino, en fin, el Gobierno á la lucha, con una corrección de que tampoco había ejemplo, según confesión de la misma prensa de oposición ante el resultado de las elecciones provinciales, que por no haberles sido tan adversas (porque en ellas pesaban más los artificios de la máquina fusionista) le permitían todavía ser menos injusta y expresarse *ex abundantia cordis*: y á pesar de todo ello, el triunfo del Gobierno ha resultado terminante, acabado, espléndido, completo.

¿Qué significa ese triunfo, si no es el de las ideas liberales conservadoras, el de la política sustentada por el eminente estadista D. Antonio Cánovas del Castillo, que hoy viene á realizar, sin duda, la más brillante etapa de su vida pública como coronamiento á la obra patriótica y grandiosa emprendida en los primeros días de la Restauración, obra que los contemporáneos no ven aún en toda su magnitud, y á la que solo la posteridad hará completa justicia?

Aún recordamos los pronósticos de nuestros adversarios á raíz de la crisis de Julio, y que daban al Gobierno solo dos meses de vida; todavía tenemos presentes las afirmaciones de los fusionistas, cuando animados por sus ardides inocentes de la Junta central del Censo, afirmaban también que el Gobierno no haría las elecciones, y hablaban de la necesidad de un Gabinete electoral.

No contaban con la fuerza de la opinión y con que ésta tenía hecho y fallado el proceso del fusionismo mucho antes de su caída.

Significa el rotundo triunfo del Gobierno que su política inspira confianza y hace renacer las esperanzas del país, cansado de Gobiernos sin norte y sin programa que viven sólo en fuerza de transacciones entre los intereses mezquinos de las agrupaciones de personas que nada son para los intereses principales y primordiales de la nación; significa aquel triunfo, que España recela con sobrada razón de esos políticos y de esos partidos sin credo ni cohesión, que son un continuo peligro para la suerte de la patria y de las instituciones, porque en su vaivén y en sus oscilaciones continuas, lo mismo pueden marchar por vías de orden que caer en la anarquía y la disolución de todos los elementos sociales, sin fuerza para interponerse en el camino de la inmoralidad administrativa y en términos de que, si ellos se empeñaron en llamar á la última crisis la crisis de las corazonadas, la opinión universal la ha llamado ya, por modo irrevocable, la crisis del orden y de la moralidad.

El triunfo del Gobierno significa más significa la imposición de la política liberal conservadora, política de reposo y de armonía entre todos los intereses legítimos de nuestras distintas clases sociales, porque de ella se desprende una serie de esperanzas halagüeñas de protección á las fuentes de riqueza y á la producción nacional, amenazada seriamente como la agricultura, por los pruritos librecambistas de la fusión; esperanzas de remedios legales y pacíficos y justos en la eterna contienda del capital y del trabajo; de reparación en nuestra política exterior, olvidada y desatendida á un extremo doloroso y punible por los gobiernos sagastinos; de perdón y tolerancia con todos los errores pasados, abriendo las puertas de la patria á cuantos se hallan fuera de ella por cuestiones políticas, á fin de que todos los españoles quepan en la anchísima base de la legalidad actual.

He ahí el secreto de nuestro triunfo, he ahí por qué el sufragio universal ha dado su veredicto á favor de nuestro partido, á pesar de todas las armas y artificios que conservaban en sus manos nuestros adversarios.

Es que en nuestros principios y nuestros procedimientos ve el país la fórmula más segura para la realización de sus aspiraciones más justas y el remedio de sus más apremiantes necesidades.

## Derrama del contingente

La *Gaceta* publica hoy la siguiente Real orden circular del Ministerio de la Guerra:

«Excmo. Sr.: En cumplimiento de lo prevenido en el artículo 144 de la ley de reclutamiento y reemplazo del ejército de 11 de Julio de 1885; verificados en los días 14 y sucesivos de Diciembre del año próximo pasado el ingreso en caja y sorteo de los mozos del reemplazo de aquel año, con arreglo á lo que disponen los capítulos 14 y 15 de la mencionada ley, reformados por Real decreto de 20 de Noviembre de 1888, y después de señalado el contingente que ha de servir en activo, según Real orden de 3 del actual;

El Rey (Q. D. G.), y en su nombre la Reina Regente del Reino, ha tenido á bien resolver lo siguiente:

1.° Las 68 zonas de reclutamiento contribuirán con el número de reclutas para la Península y Ultramar que se detallan en el estado inserto á continuación, el cual ha sido formado distribuyendo proporcionalmente entre todas ellas los 51.247 hombres del contingente total, hecha la deducción de las bajas que han de reemplazarse en las islas Canarias, con relación al de mozos sorteados en cada zona, incluso los comprendidos en el art. 30 de la ley, y deducidas las bajas ocurridas desde que tuvo lugar el sorteo, sin reputar como tales las de redimidos á metálico.

2.° Las zonas de las islas Canarias contribuirán asimismo con el número de reclutas que se detallan en el mismo estado, para cubrir las bajas de los cuerpos allí organizados y localizados con arreglo al art. 20 de la ley.

3.° El día 5 de Marzo próximo se concentrarán en las capitales de las zonas todos los reclutas sorteados en ellas, que por razón del número que hayan obtenido en el sorteo les corresponda ingresar en el servicio activo, según el cupo fijado á cada una; en la inteligencia de que los que sin justificado motivo no lo verifiquen serán tratados como desertores.

Los reclutas de las provincias de Segovia, Almería, Málaga, Palencia, Oviedo, Vizcaya, Soria y los del partido judicial de Torrecilla de Cameros se reconcentrarán el día 4 en las capitales de las respectivas provincias, y un oficial de cada una de las zonas de Madrid núm. 2, Guadix 44, Loja 46, Santander 60, León 54, Vitoria 62 y Guadalajara 7, se trasladarán á los mencionados puntos, con objeto de hacerse cargo de los reclutas allí reunidos y conducirlos á las capitales de las zonas.

Estos oficiales comisionados harán uso de la vía férrea por cuenta del Estado, tanto á la ida á los puntos indicados, en donde se hallarán el día 4, como á su regreso con los reclutas, que procurarán verificarlo el día 6 siguiente.

4.° La distribución del contingente llamado al servicio activo, entre las unidades orgánicas de la Península é islas Baleares, así como la elección para las armas é institutos, se efectuará con sujeción á las reglas ya dictadas y que dicte este ministerio.

5.° Los capitanes generales interesarán de las autoridades civiles la inserción de esta circular en los *Boletines oficiales* de las provincias para que tenga la mayor publicidad.

De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 16 de Febrero de 1891.—*Azcárraga*.—Señor...»

*He aquí el número de hombres con que ha de contribuir cada una de las 68 zonas para reemplazar las bajas de las unidades orgánicas del ejército, así de la Península como de Ultramar, y la parte correspondiente á las islas Canarias:*

A la zona 1.ª de Madrid, corresponden 663 hombres.
A la 2.ª de Madrid, 863.
A la 3.ª de Madrid, 652.
A la 4.ª de Cuenca, 849.
A la 5.ª de Alcázar de San Juan, 688.
A la 6.ª de Talavera de la Reina, 810.
A la 7.ª de Guadalajara, 899.
A la 8.ª de Ciudad Real, 778.
A la 9.ª de Barcelona, 643.
A la 10 de Barcelona, 818.
A la 11 de Manresa, 1.064.
A la 12 de Gerona, 975.
A la 13 de Santa Coloma de Farnés, 567.
A la 14 de Tarragona, 775.
A la 15 de Lérida, 1.013.
A la 16 de Tremp, 551.
A la 17 de Sevilla, 1.046.
A la 18 de Utrera, 1.036.
A la 19 de Cádiz, 895.
A la 20 de Huelva, 1.006.
A la 21 de Córdoba, 805.
A la 22 de Valencia, 875.
A la 23 de Valencia, 977.
A la 24 de Játiva, 973.
A la 25 de Castellón de la Plana, 1.019.
A la 26 de Alicante, 615.
A la 27 de Alcoy, 762.
A la 28 de Albacete, 803.
A la 29 de Murcia, 757.
A la 30 de Cieza, 1.035.
A la 31 de Coruña, 721.
A la 32 de Santiago, 719.
A la 33 de Lugo, 534.
A la 34 de Monforte, 625.
A la 35 de Pontevedra, 439.
A la 36 de Vigo, 679.
A la 37 de Orense, 745.
A la 38 de Zaragoza, 820.
A la 39 de Calatayud, 554.
A la 40 de Belchite, 647.
A la 41 de Huesca, 667.
A la 42 de Teruel, 615.
A la 43 de Granada, 1.012.
A la 44 de Guadix, 607.
A la 45 de Baza, 702.
A la 46 de Loja, 952.
A la 47 de Linares, 363.
A la 48 de Andújar, 427.
A la 49 de Antequera, 830.
A la 50 de Valladolid, 659.
A la 51 de Avila, 942.
A la 52 de Salamanca, 679.
A la 53 de Toro, 428.
A la 54 de León, 535.
A la 55 de Astorga, 702.
A la 56 de Gijón, 354.
A la 57 de Luarca, 388.
A la 58 de Burgos, 589.
A la 59 de Miranda de Ebro, 654.
A la 60 de Santander, 907.
A la 61 de Logroño, 839.
A la 62 de Vitoria, 997.
A la 63 de San Sebastián, 757.
A la 64 de Pamplona, 686.
A la 65 de Badajoz, 788.
A la 66 de Villanueva de la Serena, 591.
A la 67 de Plasencia, 908.
A la 68 de Palma de Mallorca, 985.
A la de Canarias, 253.
Total, 51.500.

Madrid 16 de Febrero de 1891.—*Azcárraga*.»

## Palabras y Plumas

RECUERDOS DEL PETRARCA

I

Nació Francisco Petrarca el 20 de Julio del año 1303 en Arezzo, alegre pueblo de la Toscana, en Italia. Cuando apenas abría los ojos al mundo el que más tarde había de merecer el sobrenombre de *estrella matutina de la literatura moderna*, su padre, que había sido desterrado con Dante de Alighieri y otras personas notables, tomaba gran parte en el ataque contra Florencia en uno de los partidos llamados vulgarmente los blancos y los negros, y ante la historia los güelfos y los gibelinos, partidos papista é imperialista que sostenían una lucha encarnizada en aquellos tiempos por el Gobierno italiano.

Frustrada la tentativa contra Florencia, Petrarca tuvo necesidad de huir, retirándose con su familia á una pequeña hacienda que poseía en Ancisa, en las inmediaciones de Florencia.

Y allí, entre las bellezas que ofrece al genio todo cuanto de mejor tenía la Italia, pasó los primeros días de su infancia el ilustre poeta que, cuando contaba sólo diez años, iba frecuentemente á Florencia para visitar sus pintorescos paseos, sus elegantes palacios y su Biblioteca, que contenía más de 3.000 manuscritos, los cuales pertenecen á la Academia de la Crusca, situada en el antiguo palacio de Médicis.

En esa cuna, ante tanta belleza y leyendo á los grandes maestros, concibió sus primeros ideales.

A los once años de edad, Petrarca se trasladó con su padre á Aviñón, donde por entonces se hallaba la corte pontificia desde 1309, que la llevara allí Clemente V; y cuando contó quince años le enviaron á Montpellier, y después á Bolonia, á estudiar leyes; pero así como otros poetas colocados en iguales circunstancias, el joven Petrarca se deleitaba mucho más en estudiar la bella poesía de los autores clásicos que las sutilezas de la jurisprudencia.

Prestábase para ello mucho las maravillas que encerraba Montpellier, alegre villa de más de 52.000 habitantes, situada sobre una colina cubierta de árboles seculares y rodeada de valles primorosos y de caseríos muy pintorescos. Su antigua Universidad, donde estudiaba Petrarca, es hoy la escuela de medicina más célebre que tiene Francia.

Las cercanías de Montpellier pintorescas, y Petrarca, de inclinación poeta, porque sus sentimientos obedecían á la fantasía, creó en su imaginación ardorosa un mundo de pensamientos soñados entre las delicias de Montpellier.

Algo supo su padre de esto, y le parecía que con mudar á su hijo de Universidad conseguiría el cambio de sus ideas, obligando á Petrarca á abandonar á Montpellier por Bolonia, pueblo de menos atractivos para la fantasía, y dada, por consiguiente, más á la austeridad de los estudios graves.

Pero Petrarca ya no podía olvidar sus años primeros, y desde los bancos de la cátedra recitaba en versos sus traducciones, y frecuentemente se le encontraban entre sus libros fragmentos de poesías, trozos de cantos, ecos primorosos que borroneaba frecuentemente; por todo lo cual ya le valió el sobrenombre entre sus condiscípulos de *el poeta nuevo*, y entre sus profesores de *el estudiante malo*.

Petrarca hizo un viaje á Bolonia con la esperanza de sofocar esa, para él naciente, pasión de su hijo; y aunque éste, sospechando la intención de su padre, escondió á Virgilio, Homero, Juvenal, Cicerón y los pocos libros que un estudiante de limitados recursos podía procurarse antes de la invención de Gutenberg, fué, sin embargo, descubierto el tesoro y arrojado á las llamas; pero la agonía del joven era tal, que Petrarca se conmovió y pudo aún rescatar á Virgilio y Cicerón, los cuales entregó á su hijo, diciendo:

—No llores, que Virgilio te consolará de la pérdida de los otros manuscritos, y Cicerón te preparará para el estudio de las leyes.

Petrarca quedó desde aquel día triste.

Mil ideas cruzaron por su mente, y para sí decía:

—¿Qué remedio? Mi padre lo quiere; seremos abogado... pero también poeta.

La muerte de sus padres en 1320 dejó á Petrarca en plena libertad para seguir su inclinación, y no hay que decir que desde aquel momento Petrarca fué poeta á la faz del mundo.

II

A los veintitres años de edad abandonó Petrarca á Bolonia, donde había sostenido ciertas relaciones amorosas con una aristócratica dama que diron mucho que hablar sobre los amantes.

Tanto Petrarca como su hermano adoptaron la carrera eclesiástica, y después de haber pasado á Florencia, de haber estado en Arezzo y Toscana para arreglar asuntos de familia, fijaron su residencia en Aviñón, importante ciudad, con la corte pontificia, llena de atractivos y de seducciones, pues las ideas y costumbres licenciosas de aquel siglo ejercían entonces la más perniciosa influencia en esta ciudad tan poética.

Así es que no debe extrañarnos que Petrarca, que sólo contaba veintitres años, cediese algún tanto á las seducciones que le rodeaban por doquier; pero sus placeres ó disipaciones no le hicieron nunca abandonar ni aun descuidar sus estudios. Todo lo contrario, que sus progresos literarios, sus obras, sus versos, demuestran claramente hassta qué punto estaba consagrada su imaginación á las letras.

Sus primeras composiciones fueron en latín; y luego adoptó el italiano, y halló esta lengua muy diferente del estado en que la dejó después, pues la enriqueció notablemente, hasta tal punto, que adquirió bajo su pluma nueva elegancia y riqueza.

Sus obras religiosas, sus cantos sagrados, sus libros místicos y estudios sociales están sembrados de grandes rasgos, de imágenes soñadas, de consideraciones profundas que abrieron el camino de las letras á la crecida cábala de escritores que apareció en Europa en el siglo XV y XVI.

Pero la fogosidad de sus pasiones juveniles habían absorbido la atención principal de Petrarca cuando rayaba en los veinticinco años, y una de las causas que influyeron más en el desarrollo de su genio poético, dando á sus composiciones el colorido romántico, apasionado y fogoso, al par que tierno y suave, que los hace tan deleitables, fué su amor á cierta dama de Aviñón, llamada Laura de Sade, cuya belleza y virtudes han inmortalizado la pluma del ilustre toscano, inmortalizando al par las poesías donde se cantan las gracias de la dama.

No deja de ser hasta misterioso el modo que tuvo de enamorarse de ella, según cuenta él mismo en una epístola á uno de sus amigos. Vióla por primera vez en la iglesia de Santa Clara de Aviñón, donde ni lo sagrado del lugar, ni la solemnidad del día, Viernes Santo 17 de Marzo de 1330, impidieron que disse entrada en su pecho á una pasión mundana que no debía extinguirse jamás. En aquella hora fatal vió á una señora, algo más joven que él, cubierta de un manto verde salpicado de violetas, bajo el cual caían en trenzas sus dorados cabellos. Distinguíase de las demás por su porte altivo, aunque cándido, porque más parecía una hada de las soñadas por Homero, que un sér vulgar de los que viven en la tierra.

La impresión que hizo en el ánimo del joven poeta, aunque repentina, fué, sin embargo, indeleble; pero la expresión de su amor obtuvo sólo de ella la indiferencia y reserva que corresponden á una mujer casada, como ella lo era.

Los ruegos y súplicas del estudiante, bien fuesen expresados de viva voz ó con la figurativa elocuencia de la poesía, fueron enteramente infructuosos, y los celos que infundiera á Hugo de Sade, esposo de Laura, no eran con mucho tan formidables á las esperanzas del joven poeta como la virtud de su esposa. En medio de la corrupción general que reinaba en Aviñon en esta época, en que estaba sentado en el trono apostólico el intruso pontífice Pedro de Corbiere, que tomó el nombre de Nicolás V, Laura se distinguía entre todas las demás italianas por la más angelical pureza, tanto en sus maneras como en sus sentimientos, y por una modestia que daba á su persona la exquisita gracia y dignidad de que están tocadas las madonnas de Rafael y las vírgenes de Murillo.

Estas cualidades que tanto sobresalían en Laura hicieron que Petrarca le tributase un amor tan constante y apasionado, si bien sus intenciones no eran originalmente tan puras como debía esperarse de la estimación y respeto que profesaba á su carácter. Fué por algún tiempo muy general la creencia de que la pasión amorosa de Petrarca era sólo una fantasía, era nada más que una ilusión creada por su ardorosa mente, sobre la cual pudiese ejercitar su musa y sirviera para escribir aquellos célebres sonetos y canciones que dedicaba á su amada, á los que debió indudablemente tanta popularidad en toda la Italia. Pero la opinión de los fingidos amores del poeta fué completamente disipada por Hugo de Sade en sus *Memorias de Petrarca*, y el poeta mismo exclama á un amigo suyo que le escribía sobre su arrepentimiento de abrazar la carrera del sacerdocio:

—¡Pluguiera al cielo que Laura fuese un ente para mí imaginario, y mi amor sólo una chanza!

Y al Papa le aseguraba con toda la gravedad de su conciencia que aquella Laura á quien cantaba era la mujer que Dios destinó para hacer su felicidad, siendo tal la influencia que continuó ejerciendo sobre él este sentimiento amoroso, que ni la conversación de los hombres más distinguidos, ni el estudio de la filosofía á que se dedicaba continuamente, ni los dictados de la ambición, ni los viajes, pudieron hacerle olvidar jamás su desgraciada pasión. Todo lo contrario, pues en los pueblos que recorría frecuentemente veía ficciones que le parecían á su Laura: en los campos, en los valles, en el bullicio, en la soledad, en todas partes encontraba Petrarca motivos para encender y mantener viva su pasión amorosa.

III

Pero pasaron algunos años, y el tiempo parece que curó en el pecho del poeta la herida que le causara Laura de Sade. En 1338, huyendo de los embates y alucinaciones del amor y pompa de la corte pontificia, supo vencerse á sí mismo y se retiró al delicioso valle de Vaucluse, cerca de Aviñón. Estudiando con tranquilidad y provecho, encontró su espíritu en las cosas santas la paz que le robaran antes los asuntos mundanos.

En 1340 recibió de manos del Papa las sagradas órdenes, y cuentan que desde entonces era un modelo de virtudes y santidad, razón por la cual estuvo querido de todos los altos funcionarios y respetado por el pueblo. El nombre que adquirió desde entonces Petrarca lo debió á sus trabajos literarios. A él se le debe la conservación y descubrimiento de muchos manuscritos preciosos, entre ellos las *Instituciones oratorias*, de Quintiliano, que comentó, y las *Cartas* de Cicerón, que anotó, y entre sus primeros trabajos cuéntanse sus *Poesías italianas y latinas*, donde coleccionó lo mejor de su repertorio poético; *Africa*, lindo poema épico que le dió mucha fama, y *Los tratados de filosofía moral*, por cuya obra mereció el renombre de sabio.

Con tales trabajos, Petrarca, fundador del idioma italiano y la poesía, era tenido por el mejor de entre todos los de sus contemporáneos, y hasta el Papa lo juzgó así; pues Benedicto XII le llamó á Roma, le prodigó distinciones grandiosas, hasta que el día 8 de Abril de 1341 le hizo subir al Capitolio, que rodeaban más de 500.000 almas, y le ciñó á su frente el glorioso laurel del genio.

Pero, como siempre ha sucedido al genio, si bien encontró por doquier admiradores, también tuvo muchos críticos como Brantome y Bourdeilles, que ambos ridiculizan al poeta, porque se inspiró en Laura olvidando á la mujer hermosa que había en la tierra, según ellos, á Juana de Nápoles... ¡Como si tuviera culpa el poeta de Arezzo de haber amado á Laura y no á la reina!

Puede decirse que Petrarca hizo en el siglo VI, respecto á Italia, lo mismo precisamente que consiguió para España Juan de Mena en el siglo XV, y para Portugal Luis de Camoens en el siglo XVI. Esto es, fijar el idioma nacional en sus obras, sentar reglas, enseñar las voces, y desde entonces todos hemos seguido á tan ilustres maestros, inspirándonos en sus deseos. Pero ni el autor del *Laberinto*, ni el de *Os Lusiadas*, tuvieron tanto poderío en su pueblo como el que logró el ilustre vate de Arezzo.

Petrarca era un escritor eminente en varios ramos del saber humano; pero su fama se nota muy principalmente en sus admirables sonetos. Sus sentimientos son los de un espíritu elevado, vigorizado por la pasión más que bien obscurecido ó sojuzgado por ella.

Esta es la razón por qué los sonetos de Francisco Petrarca tienen tal encanto para nosotros, y por eso han conservado por tanto tiempo su popularidad, sirviendo de modelo á infinitos escritores, que, sin embargo, no siempre han logrado imitarlos con buen éxito. Entre ellos se cuenta nuestro célebre Quevedo, cuyos sonetos amatorios son quizás las más bellas composiciones de este fecundo ingenio.

IV

En 1352, cuando contaba el poeta cuarenta y nueve años, quiso apartarse del mundo bullicioso para reconcentrar sus ideas en las profundas meditaciones de la soledad, y de Aviñón, donde estaba lo mejor de Italia para el mundo del amor, de Roma, adonde había sido llamada por el Papa Benedictino XII, se apartó para siempre, trocando las opulentas moradas que antes tuviera en los regios alcázares por una modesta vivienda que fué á buscar en Vaucluse, de donde se había ausentado hacia algunos años para ceñir su frente con el laurel del genio.

En su retiro, cerca de Aviñón, encontró el poeta la soledad que apeteciera, tan profundo como pudiera hallarla en parajes mucho más remotos, y aquella mezcla de sombría selvática y de belleza que favorecía alternativamente las emociones de su pasión y los desvelos de su fantasía.

Allí, sobre una altura que domina el fértil valle, y por cuya base se derrumba con estruendo misterioso un caudaloso torrente de cristalinas aguas que brotan al pie de las escarpadas montañas, se enseña todavía á los viajeros que acuden á visitar esta maravilla de la naturaleza las ruinas del castillo de Petrarca; verdadero nido de poetas, donde las aves parieras cruzan en todas direcciones, y las transparentes cascadas parece que murmuran recuerdos misteriosos, y los arbustos corpulentos y rugosos por los años, ofrecen un respeto y adoración á la obra de la gran naturaleza; donde los crepúsculos ofrecen un admirable panorama ante el sentimiento del pintor ó del poeta; donde el astro esplendoroso y la luna con sus reflejos plateados lucen primorosamente, prestando encantos mil á los contornos que rodea la campiña del castillo.

De todos sus trabajos literarios durante su permanencia en Vaucluse, ha dicho él mismo en una de sus epístolas dirigida á un prelado:

«Muy largo sería el relato si intentase yo especificar todo lo que hice allí; pero diré, sin embargo, que todo cuanto al morir dejo escrito habrá sido ejecutado, empezado ó concebido en mi retiro. Allí he pasado mis horas mejores, y he gozado de todos los deleites que ofrece á la imaginación la meditación y el estudio.»

Es muy del caso notar que además de los grandes poéticos talentos de Petrarca debió necesariamente haber algo muy amable en sus modales para que llegase á adquirir una estimación tan general. Los príncipes de Europa le colmaron á porfía de honores y condecoraciones, y solicitaron su amistad. Los literatos le presentaban como al más profundo y mayor fi-

2009 Ministerio de Cultura

lósofo, y aun por el más grande hombre de su siglo. El pueblo le amaba en extremo y le reverenciaba con respeto. La misma Laura le amaba, y tuvo que consumir el fuego de la pasión que devoraba su pecho entre las lágrimas y la resignación. En ella pudo más la virtud; la cabeza mandó al corazón, y parece que la Providencia quiso recompensar la virtud de la dama de Aviñón concediéndole una fama imperecedera, que apareció con los sonetos de Petrarca y terminará con el mundo.

V

Rodeado el poeta de la grandeza que le ofrecía su carcomido castillo, gozaba de una vida expectante al par que meditada. Sin embargo, frecuentemente iba á Roma en busca de libros. En 1359, siete años después de su establecimiento en Vaucluse, fué llamado por Clemente VI á Roma.

A su vuelta para Vaucluse se detuvo algún tiempo en Arezzo, su pueblo nativo, donde fué tratado por los habitantes con la mayor distinción, prodigándole tantos obsequios que Petrarca, llevado de un exceso de modestia, y no considerándose digno de tanta gloria, intentó, aunque en vano, salir de Arezzo con el silencio de la noche y entre la soledad de las tinieblas; pero no pudo hacerlo porque le faltó la ocasión.

Al salir del pueblo, el respeto con que lo miraban sus compatriotas se manifestó de tal modo que le afectó sobremanera.

Alejándolo del camino Real le condujeron á una pequeña casa, la cual le informaron era aquella en que había nacido; que el propietario había intentado varias veces hacer en ella alteraciones, pero que el pueblo se había siempre opuesto á ello; así que la casa se hallaba precisamente en el mismo estado que tenía el día de su nacimiento.

Desde aquel día Petrarca quedó pensativo, y ya pocas veces se le vió sonreir.

Vuelto á Vaucluse permaneció allí diez años, hasta 1369, en que tuvo que ponerse en camino para Roma, á donde se trasladaba á consecuencia de una urgente invitación del Papa Urbano V.

En el viaje le atacó una dolencia de carácter tan serio que cayó desmayado de su caballo, y permaneció sin sentido ni movimiento más de treinta horas; convencido tristemente por este suceso de que su constitución iba declinando rápidamente, resolvió fijar su residencia en algún paraje retirado donde pudiera pasar en paz el resto de sus días.

Entonces fijó su mirada en Arquea, alegre aldea situada á unos 17 kilómetros de Pádua, y puesta en la falda de un montecillo cubierto de frondosa vegetación; y por el pintoresco y bello paisaje que la rodeaba, por los pájaros que la cantan, por el cielo que la cubre, por las aguas que la bañan, así como por la brisa que dulcifica su hermoso clima, desde luego determinaron su elección.

Allí, pues, hizo construir una casa pequeña pero cómoda, modesta pero bonita, y tan pronto como se sintió restablecido volvió de nuevo á comenzar sus trabajos literarios en 1370.

Pero estaba decretado que no disfrutaría más que cuatro años de tal dicha.

El 18 de Julio de 1374 se levantó más temprano que de costumbre y llamó á Tomás, su fiel criado.

—Ponme un sillón entre el verde de esos emparrados,—le dijo;—hoy quiero ver salir el sol.

En efecto, el alba despuntaba.

Los parleros ruiseñores cantaban alegremente por entre las ramas de la arboleda.

Los mirlos y las golondrinas se posaban en la reja que tenía la ventana ante la que estaba el poeta, y entonaban alegres cantinelas de amor.

La brisa jugaba con la blanca cabellera de Petrarca.

La corriente de la ribera inmediata prestaba su murmurar placentero.

Todo, en fin, sonreía en los alrededores de Arquea al romper la aurora del 18 de Julio de 1374.

Petrarca, reclinado en su sillón, con el brazo sobre el balconcillo que daba á su jardín, leía en un pesado libro los versos de Homero.

Y cuando más tarde los rayos del encendido astro quemaban, Tomás vino á decir á su amo que el sol podía hacerle mal.

Pero Petrarca, con la cabeza apoyada en el libro que estaba leyendo, daba muestras de gustarle aquella atmósfera abrasadora, y Tomás, al acercársele, conoció que estaba muerto, aunque dibujándose en su rostro una sonrisa de bondad.

VI

Celebróse el entierro con gran pompa.

Y los funerales, después de celebrados en Pádua, tuvieron un carácter regio, que pegaba muy mal con la sencillez de la vida que había tenido el hombre á quien se le tributaban.

En la actualidad el viajero puede aún contemplar el jardín donde se durmió por última vez Petrarca.

# Gaceta

La de hoy contiene las siguientes disposiciones:

*Ultramar.*—Real decreto nombrando vocal de la comisión calificadora del personal de Ultramar, á D. Angel Urráiz y Cuesta.

*Guerra.*—Real orden circular que publicamos en otra sección acerca del número de reclutas con que han de contribuir las 68 zonas de la Península.

*Fomento.*—Real orden disponiendo que se anuncie á concurso la cátedra de Química general, vacante en la Universidad central.

# S. M. la Reina

En el periódico de París *Le Gaulois* encontramos los siguientes rasgos biográficos de Su Majestad la Reina Regente de España:

«Educada—dice—severamente en una etiqueta rígida, como todas las Princesas de la casa de Austria, no parecía destinada á ocupar un Trono, y durante su vida de soltera estuvo como enclaustrada de antemano, puesto que á los veinte años era abadesa del capítulo de Damas nobles de Hradschin. De pronto fué Reina, se vió transportada á un país cuyas costumbres contrastan singularmente con las del suyo, y se encontró esposa de un joven Monarca de poca más edad que ella.

Fué á suceder en el Trono á una Princesa española, linda, querida, popular: la hija del duque de Montpensier, desaparecida tan rápidamente, que pasó, puede decirse, como un sueño por la vida de su Real esposo. La misión era doblemente difícil, pues el matrimonio austriaco no era popular, y á la nueva Reina le costó algún trabajo hacerse aceptar de los partidos.

Extrañada muchas veces por la familiaridad de las costumbres españolas, atormentada en sus afecciones de esposa y de madre por la mala salud del Rey y por el sentimiento de no tener un hijo varón, permaneció como aislada en medio de la adhesión que inspiraba la Monarquía restaurada de Alfonso XII.

La llegó el poder como la había llegado la Corona, inopinadamente, y fué un milagro cómo ocupó su puesto con una facilidad y una seguridad de mano incomparables. Las intrigas se quebraron como vidrio ante su energía tranquila y dulce, y cuando dió á luz un hijo, fué éste para ella el motivo de una nueva popularidad. Sus virtudes, sus cuidados maternales, su asiduidad á los negocios del Estado, su imparcialidad rigurosa ante todos los partidos, su respeto absoluto á la Constitución y su natural bondad, han hecho que se la ame y se la admire.

Actualmente no hay un republicano que no la haga justicia y que no se incline ante los méritos y virtudes de la Regente.

.....

Siempre se levanta temprano; en seguida se consagra al Rey niño: asiste al acto de vestirle, reza con él, regula sus estudios y sus distracciones del día. Gracias á los cuidados maternales, el Rey niño, cuya salud era delicada, se ha hecho fuerte; su animación y su buen humor revelan su exuberancia de vida. Días atrás hacía el ejercicio con una carabina pequeña ante el general Pavía, capitán general de Madrid, y las actitudes y los movimientos del regio niño eran tan firmes y ordenados, que aquél no pudo menos de manifestar su sorpresa.

Del cuarto del Rey pasa la Regente al de las Princesas; y cuando la madre ha terminado su misión, se retira la Reina á sus habitaciones, donde lee los periódicos españoles y hojea los extranjeros para estar al corriente de todas las noticias.

Al medio día llegan el presidente del Consejo y el ministro de turno. La Reina se informa de todo; no firma documento alguno sin darse cuenta de cada asunto, y cuando este trabajo ha terminado, recibe á otros personajes oficiales. Los jueves el Consejo de ministros se celebra á las once.

La Reina almuerza á las dos, según la moda española, y va después en coche á la Casa de Campo. De seis á siete de la tarde recibe S. M. en audiencia privada á las personas que lo han solicitado y á las que tienen entrada en la corte.

La comida se verifica á las ocho. Asiste toda la familia Real y los altos funcionarios palatinos. Después la Regente va al teatro ó se queda en sus habitaciones con las damas de honor que están de servicio. La conversación toma entonces un tono familiar, no desprovisto de animación. La velada termina siempre temprano.

Tal es la vida de la Regente en Madrid.

Muy caritativa y generosa, sabe, sin embargo, administrar bien su casa, y no hace ningún gasto inútil.

Una de las cosas que impiden las recriminaciones políticas es que la Reina no consulta para los asuntos públicos más que á los jefes de los partidos, y no se deja guiar ni por las personas de su intimidad ni por los embajadores extranjeros.

Es verdaderamente española; habla correctamente el idioma de su patria de adopción, y se ha identificado con los intereses de ésta, hasta el punto que su orígen extranjero se ha olvidado.

En resumen, es una gran figura de la Europa monárquica, y la dinastía española la deberá un profundo reconocimiento.»

# CONSEJO DE MINISTROS DE AYER

El celebrado ayer tarde en el palacio de la Presidencia duró cuatro horas, terminando á las ocho, después de cerrada nuestra edición, por lo que no pudimos dar cuenta de su resultado.

Entre sus acuerdos más importantes figuran los siguientes:

El señor ministro de Estado leyó las bases del convenio económico entre los Estados Unidos y las Antillas, concediendo á los productos de éstas todos los beneficios que permite el *bill* Mac-Kinley.

El Sr. Cos Gayón hizo observaciones en cuanto se pueda relacionar con los productos peninsulares, acordándose por el Consejo conferenciaran dichos señores para que continúen las negociaciones que han de ultimar el convenio; terminando el señor duque de Tetuán con someter á la aprobación de sus compañeros un expediente seguido por reclamaciones del Gobierno inglés sobre pago de una indemnización á la empresa de aguas de Zamora.

El general Azcárraga dió lectura del reglamento de las grandes maniobras anuales; cuenta de tres proyectos de ley reconociendo el derecho á pensión de las viudas de los generales, jefes y oficiales casados antes de obtener el empleo de tenientes; creando nuevas recompensas en tiempo de guerra, y organizando los servicios encomendados á la intendencia á intervención del Ejército.

El señor ministro de Hacienda habló de los presupuestos generales, planteando la cuestión de las economías y aceptando las modificaciones de los presupuestos de algunos departamentos, por haberla tratado con amplitud con sus compañeros.

El Sr. Silvela dió cuenta del éxito obtenido por el Gobierno en las últimas elecciones.

Los de Fomento y Ultramar se limitaron á dar noticias de su viaje á Andalucía, y el de Gracia y Justicia presentó un proyecto de decreto organizando el registro de últimas voluntades, llevando sus productos al presupuesto, y dos expedientes de indulto de pena capital procedentes de las Audiencias de Alava y de León.

El general Beránger facilitó al Consejo noticias sobre los incidentes del crucero *Infanta Isabel*; dió cuenta del reglamento de expropiación forzosa por causa de utilidad pública para las obras marítimas, especialmente para la ejecución de las obras que han de unir el arsenal de la Carraca con el ferrocarril de Cádiz, y quedó autorizado para adquirir sin las formalidades de subasta proyectiles con destino á los buques y arsenales.

Ligeramente se trató además de nombramiento de senadores vitalicios, de la redacción del discurso de la Corona y de la constitución de las mesas de ambas Cámaras.

**Decepciones de la policía.**

LONDRES, 16.

La policía de esta ciudad, que creía haber logrado al fin la captura del tristemente célebre Jack *el Destripador*, ha tenido una decepción, pues no resulta probado que el individuo preso á consecuencia del asesinato de White Chapel sea autor de dicho crimen.

**Vapor correo.**

DAKAR, 16.

Ayer domingo salió de este puerto para Las Palmas el vapor correo *Larache*, de la Compañía Trasatlántica.

**Noticias.**

SANTA CRUZ DE TENERIFE, 16.

(Recibido por el cable de la Compañía Nacional Española).—Ha llegado la corbeta de guerra *Nautilus*, escuela de guardias marinas.

La colonia extranjera, cada vez más numerosa, es muy obsequiada en esta capital, deseosa de hacerle grata su estancia en la misma, con bailes y recepciones.

Se ha inaugurado la nueva temporada teatral.

**Lo del Muni.**

PARÍS, 16.

Hoy se ha reunido nuevamente la comisión de río Muni. Prosíguese guardando absoluto secreto acerca de sus deliberaciones. Dicha comisión no volverá á reunirse hasta el miércoles 25 del mes corriente.

**Cacerías.**

SAN PETERSBURGO, 16.

El Emperador de Austria ha invitado, por conducto del Archiduque Francisco, al czar y á los grandes duques de Rusia para las grandes cacerías que han de celebrarse en este año en el territorio austriaco.

**El falso destripador.**

LONDRES, 16.

Por consecuencia de varias declaraciones prestadas, Sadler se halla inculpado seriamente del crimen de asesinato. Hoy ha comparecido ante el juez que entiende en la causa, aplazándose ésta para dentro de ocho días.

**Adhesión al Rey.**

LISBOA, 16.

Hoy á recibido el Rey á los individuos del Consejo municipal de Oporto y de otros municipios del reino, que han acudido á ratificar sus sentimientos de adhesión y lealtad á las instituciones.

**Cámara francesa.**

PARÍS, 16.

La Cámara de diputados ha aprobado por 341 votos contra 61, un crédito de 500.000 francos para las escavaciones de Delfos.

El ministro M. Bourgeois dijo en apoyo del proyecto que Francia tiene un interés científico, á la vez que político, en proseguir una obra que seguramente ha de ser gloriosa. Grandes aplausos han acogido estas frases.

**Agresión en Marruecos**

PARÍS, 16.

Un despacho oficial rectifica los hechos relativos á la agresión sufrida en Marruecos por la misión Lamartiniere. No se trata de una agresión de bandidos ni de disparos de arma de fuego, sino de pedradas lanzadas por algunos indígenas, después de obstinada disputa. M. Lamartiniere resultó ligeramente herido en una mano; pero la misión pudo continuar sus trabajos.

# La fiebre amarilla

*El Noticiero de Lyon*, llegado hoy, dice que la fiebre amarilla, de que ya nos habló el telégrafo, ha causado cuatro víctimas en Lyon.

«Hé aquí, dice aquel periódico, en qué circunstancias:

Hace menos de un mes, un matrimonio joven fué desde Marsella á Lyon á visitar á una tia suya, á la cual regalaron dos loros. Pocos días después, los recien llegados, su tia y la criada de esta última, es decir, las cuatro personas que habitaban en la misma casa, cayeron enfermas.

Llamado en seguida un médico, se halló éste en presencia de una enfermedad extraña. Vióse precisado á consultar con un colega, y después de un minucioso examen, diagnosticaron la fiebre amarilla. A pesar de los asiduos cuidados con que los médicos atendieron á los cuatro enfermos, éstos sucumbieron.

Los dos doctores se dedicaron en seguida á investigar la procedencia del mal epidémico, y se convencieron de que se debía á los dos loros adquiridos en Oceanía, los cuales murieron también pocos días después sus dueños.

# La vida política

Como en otro lugar del periódico encontrarán los lectores el extracto del Consejo de ministros celebrado ayer en la Presidencia, nos limitaremos en esta sección á desmentir en absoluto las fantasías ó presunciones con que algunos periódicos de oposición acostumbran á adornar sus versiones, ya para darles más atractivo, como para aparecer como mejor enterados ante sus lectores.

No nos entretendremos en detallar, y en consecuencia consignaremos únicamente que cuanto implica en esas relaciones disidencias, disgustos, conflictos y otras desdichas, es hijo del deseo oposicionista y nada más.

Ni las cuestiones económicas han promovido diferencia alguna, porque estaban resueltas de común acuerdo, ni en las políticas se suscitan dificultades de ningún género, porque todos se supeditan á la iniciativa y resolución del ilustre presidente del Consejo de ministros, en quien tienen depositada absoluta y omnímoda confianza todos los señores consejeros.

En cuanto á la llamada insubordinación de los oficiales del crucero *Infanta Isabel*, insistimos en lo dicho: se trata de una simple cuestión de susceptibilidades, que nada tienen que ver con la ordenanza, y que los periódicos de oposición se empeñan, en su *acendrado patriotismo*, en sacar de quicio, creyendo que así hacen una ruda oposición al Gobierno y le crean un conflicto.

Flaco servicio prestan á dignísimos oficiales de la armada, convirtiendo en cuestión de ordenanza, lo que real y efectivamente no ha sido ni es más que una apreciación de etiquetas. Por supuesto que las exageraciones de los corresponsales tienen gran culpa en ello, y hay que restarlas de la *noticia*. Sólo así se comprende que uno de ellos diga que el Sr. Cánovas del Castillo presta poca atención al *divorcio* entre la Marina y el ministro del ramo. El señor presidente del Consejo concede la atención debida á esa y á todas las cuestiones, por insignificantes que sean; pero ni las exagera, ni las presta la importancia que no tienen.

***

En definitiva, el resultado completo de las elecciones de senadores es el siguiente:

| | |
|---|---|
| Conservadores | 123 |
| Fusionistas | 37 |
| Martistas | 2 |
| Reformistas | 7 |
| Independientes | 2 |
| Absolutistas | 3 |
| Obispos | 6 |
| | 180 |

***

Sigue *El Imparcial* rompiendo lanzas por el honor nacional y dando á los sucesos motivados por la demarcación de límites un alcance que no tiene, para terminar pidiendo que sea una realidad la frase del general Mirellis á los comisionados moros: «Con España no se juega.»

¿Cómo no se mostró tan celoso el colega durante la dominación fusionista?... Entonces consintió, con su silencio, que se jugase con España.

Hoy, sin necesidad de sus excitaciones y alardes, no consiente, ni consentirá el Gobierno conservador que los moros jueguen con ella impunemente; pero tampoco se dejará arrebatar por esos entusiasmos populacheros que á nada conducen y que sólo sirven para extraviar la opinión.

***

El general Dabán, que se halla en Extremadura visitando comandancias de la guardia civil, como director del cuerpo, ha telegrafiado mandando su renuncia del cargo de presidente del Casino de Madrid.

Así se contesta á esas hablillas y triquiñuelas. ¡Los dependientes del Casino de Madrid han dado el triunfo á los conservadores!...

***

S. M. la Reina Regente ha firmado los siguientes decretos:

Nombrando á D. Manuel Danvila vocal primero de la sección de Derecho civil de la Comisión de Códigos, para ocupar el puesto que deja vacante en la sección segunda, al Sr. Torres Aguilar, catedrático de Procedimientos en la Universidad Central; y al Sr. Concha Castañeda, vocal de la sección de Derecho penal de dicha Comisión.

Al Sr. Valenzuela, canónigo de la catedral de Zamora, y al Sr. Hidalgo Pérez de Ceuta. Al Sr. Dupuy, vocal de la Asamblea de las Ordenes, y al Sr. Creus, vocal gran cruz de la misma Asamblea.

***

Podemos desmentir categóricamente todo cuanto se ha dicho sobre resentimientos ó disgustos del Sr. Elduayen con el Gobierno.

Personas que tratan íntimamente al señor marqués del Pazo, nos aseguran que pierden lastimosamente el tiempo los que pretenden marcar en su actitud indicios de retraimiento ó disidencia del actual Gabinete, con el que está perfecta y naturalmente identificado, no preocupándose mucho ni poco de las nimiedades á que alude algún periódico de oposición, creyendo inocentemente interesar el amor propio de tan respetable hombre público. Ese es tema abortado y cuanto de él se escuda estéril.

***

Ayer tarde ha presentado su acta en la secretaría del Congreso, como diputado electo por Coruña, nuestro distinguido amigo é ilustre ex ministro de Gracia y Justicia Sr. Linares Rivas.

Después de cinco años de forzosa ausencia, motivada por una coalición de odios y malas pasiones, nuestro respetable amigo vuelve de nuevo al seno de la representación nacional, como uno de sus miembros más distinguidos y de sus oradores más elocuentes. En aquel augusto recinto, donde en varias ocasiones riñó el Sr. Linares Rivas valientes campañas parlamentarias, tornará á levantarse su voz, ilustrando los debates en defensa de la política liberal y expansiva que simboliza el Gobierno.

Nosotros damos la más cariñosa enhorabuena al Sr. Linares Rivas al verle tornar de nuevo al Parlamento, ostentando la representación de Coruña, cuya población concedió al ilustre ex ministro de Gracia y Justicia, en las últimas elecciones, *dieciocho mil* votos, cifra á que no ha llegado allí nunca, ni aun en las épocas del período revolucionario, la votación en obsequio de representante alguno del país. Por estas y otras consideraciones, damos desde las columnas de LA LIBERTAD nuestra entusiasta enhorabuena al Sr. Linares Rivas, esperando mucho de sus talentos y energías en pro de la campaña que, al abrirse las Córtes, espera al partido conservador liberal.

***

*El Correo Militar* publicó ayer un artículo invitando al general Azcárraga á que con urgencia se modifiquen y aumenten, en cuanto las necesidades de la administración de justicia en el ejército lo exijan, la plantilla de personal técnico llamado á formar parte de los tribunales militares.

Sin que conozcamos los proyectos del señor ministro de la Guerra, creemos que en su razonada y tranquila labor de reforma en los distintos organismos del ejército, seguramente no ha de pasarle desapercibida la parte esencialísima de la administración de justicia y la debida constitución de los tribunales encargados de ella, con sujeción á los preceptos de una ley votada en Cortes y sancionada por la Corona.

Razonadas son las opiniones de nuestro colega, y creemos que tanto éste como cuantos tienen puestos los ojos en los trabajos del general Azcárraga, quedarán satisfechos en todo cuanto la limitación forzosa del presupuesto del departamento que dirije lo consienta.

# LIBERTAD, IGUALDAD, FRATERNIDAD

Los diputapos electos Sres. Alfau, Cánovas y Vallejo y Betegón, invitaron hace ocho días á los redactores y colaboradores de LA LIBERTAD, en activo y de cuartel, á brindar por su triunfo electoral en un banquete que se celebró en el Hotel Inglés, y del que dimos oportuna cuenta con las limitaciones que nuestra modestia nos imponía.

Acordóse á los postres de aquella comida, entre los invitados, nombrar en el acto una comisión para que, sin *levantar mano*, procediese á preparar cómo y en donde quisiera, otro banquete en obsequio de los anfitriones y en testimonio de general contentamiento por el triunfo conseguido en la política por nuestra modesta publicación.

Los Sres. Villegas, Jimeno y Muro aceptaron el cargo de comisionados y de organizadores de la fiesta de anoche, que tuvo por escenario uno de los salones del Hotel inglés.

El éxito fué completo. La comida, española, científica y gallardamente presentada por el jefe de las cocinas y dependientes del establecimiento, cumplió con creces las condiciones del programa ó mandato de los directores.

EL MENÚ

En una hoja de pergamino, el impresor Romero se permitió estampar á dos tintas la lista de los manjares, en caractéres góticos, y en forma que recordaba los primeros documentos de la época de los Reyes Católicos. Arrolladas las minutas y sujetas con un cordón de seda color grana, de uno de cuyos cabos pendía un sello de cera encarnada, las listas de la comida fueron la nota más sonora del entusiasmo que iba á presidir la asamblea.

La obra de Romero, llevada á cabo en breves horas, en los intermedios de la labor diaria, revela maestría tipográfica, y puede servir de modelo á las mil y una manifestaciones estúpidas que, en buen ó mal francés, se exhiben á diario en cromos alemanes en las mesas mejor servidas para anunciar lo que en ellas se va á comer.

Quisiéramos dar aquí un *fac-simile*, porque la cosa lo merece, pero nos contentaremos copiando lo que en el pergamino se contiene.

Hélo aquí:

*De la oficina del estómago*
*sale la salud del cuerpo.*
CERVANTES.

**Comida en la Hostería de la calle del Lobo, número 10.**

Entremeses: Aceitunas aliñadas. Sobreasada de Formentera. Apio en rama. Sopa de pan tostado. Olla podrida. Fritada manchega. Truchas estofadas á la Altimira. Menestra. (Después de este plato, *toméis* aguardiente). Solomos de vaca, rellenos, á la cordobesa. Ensalada salada, bien oleada. Noclos de masa dulce. Postres: Quesos de Villalón, de Betanzos y de Argamasilla. Frutas de diversas monedas. Mantecadas de Astorga. Polvorones. Vinos: Xerez del majuelo de D. Opas. Blanco de Rueda de la Beltraneja. Tinto: de maese Guilhou
Champaña tarraconense.
Café y licores de botillería.

Madrid diez y seis de Febrero del año MDCCCXCI.

Durante el banquete, por indiscreción ú oficiosidad de propios y extraños, algunas minutas llegaron á manos ajenas, y al terminarse la comida se solicitaban con interés nuestras listas por los amigos que íbamos encontrando en la calle y en los círculos literarios y políticos.

LA MESA

Suntuosa y de aparato. Larga y ancha. Veintidos puestos. Espacio para cada comensal: una vara. Mucha luz, pero mucha. La que dan buenos grupos de bujías inglesas de inquieta y blanca llama, que alegra lo que ilumina al par que se burla de los desplantes del gas y de la rigidez de la luz eléctrica.

Temperatura de la estancia, la que conviene para comer á gusto y como la higiene prescribe.

Pan español y el vino de Valdepeñas, en porroncitos al lado de cada cubierto, capitaneando las copas para las demás libaciones.

Cuatro ramos de camelias y violetas y flores á granel sobre las servilletas de los comensales.

LOS COMENSALES

Presidían la mesa los redactores más jóvenes de LA LIBERTAD, Serafín Massa y Adame. No tienen cuarenta años entre los dos.

A derecha é izquierda de cada uno de ellos se sentaban nuestros cuatro diputados, Betegón, Alfau, Cánovas y Rancés.

Los viejos estábamos en los extremos: Colorado, Valero de Tornos, Rapela, Luis Soler, Eleuterio Villalva y el que esto escribe, y en los demás puestos Villegas, Morata, Daroca, Ricardo Taboada, Jimeno, Febrer, el Abate Faria, Barco y Fambuena.

El Hotel Inglés, que sabe lo que trae entre manos, se excedió en el servicio, que resultó correcto y agradable, sin fiscalización ni vigilancias importunas por parte de los dueños, á quienes hubo que llamar para felicitarlos.

LA COMIDA

Española á carta cabal, desde el pan hasta los licores, que cerraron la manducatoria: hubiese podido darse por terminado el banquete después de los cocidos de la olla podrida, presentados en tres servicios, que comprendían juntos veinte manjares distintos.

Carnes de vaca, de carnero, de ternera; pechugas de gallina y alones de pollo; jamón; manos, codillos y orejas de cerdo; chorizo, chacina, cecina y morcilla; verdura verde, patatas, nabos, zanahorias y batatas de Málaga; garbanzos de Fuentesauco y tocino de Candelario, todo ello comido con deleite y remojado con buen vino blanco de Rueda y tinto de Valdelanava, de Enrique Guilhon.

Los hermanos Altimira, Nola Montiño y algunos más maeses cocineros sirvieron de texto en la comida de anoche. La fritada, las truchas, la menestra y el solomo fueron manifestaciones genuinas de la cocina clásica española.

Los floclos de masa dulce, en representación de la repostería de los buenos tiempos de Felipe IV, fueron la única nota discordante.

Estaban bien hechos, pero no gustaron, y es de nuestro deber decirlo así, porque no por ser manjar servido en mesa conservadora, había de merecer ese plato nuestros sufragios. Sabemos distinguir, y es preciso empezar á reconocer lo mediano y lo malo que de cerca nos toca, lo mismo que reconocemos lo bueno.

Después de la menestra, según antigua usanza importada en España por el duque de Alba de vuelta de Flandes, *se agujereó* la comida, bebiendo cada cual una buena copa de aguardiente de Chinchón.

En suma: se comió mucho y bien, y se bebió *pas mal*, como dicen los franceses, sin perder el equilibrio mental, ni siquiera dar á sospechar á los clientes del Hotel Inglés, que en salas contiguas comían, que á su lado fraternizaba gente decidora y alegre.

LO QUE SE DIJO

Sería preciso, para reseñar fielmente lo que se dijo durante la comida, media docena de números de LA LIBERTAD.

La presidencia dió las gracias á los diputados por la honra que habían dispensado á sus amigos y compañeros en periodismo aceptando la cordial invitación.

Los diputados contestaron con frase galana y acento conmovido, y terminado el natural cambio de felicitaciones vino el derroche de ingenio de cada uno de los asistentes.

¿Y para qué negarlo?

No se prodigaron tanto el chiste y la erudición como en la comida anterior, debido sin duda, á nuestro juicio, á la pesadez y profusión de los manjares de las comidas españolas, que, como las capas de paño de Béjar, abruman y no abrigan.

Se convino al final en reunirse una vez al mes, y como periodistas, en modesto banquete, los allí congregados, para cambiar impresiones políticas y consignar cada treinta días los resultados útiles y prácticos conseguidos durante ese tiempo por los diputados en el Parlamento y por los demás en la prensa, en beneficio de las ideas conservadoras y en el de las aspiraciones respectivas de cada individuo.

Planteado este tema, pudo la segunda parte dar motivo para explanarla en toda su desnudez; pero era muy tarde, y ya no estábamos los más para escuchar lo que indudablemente será punto esencial de la próxima reunión, en que, como en ésta, reinarán juntas la libertad, la igualdad y la fraternidad, emblemas de la religión de Nuestro Señor Jesucristo.

# NOTICIAS

## MADRID

Mucha ha sido la aglomeración de servicio en la Central de Telégrafos con motivo de las últimas elecciones de diputados y senadores; sin embargo de ello, ha cursado aquél con gran rapidez y precisión, revelando no poco esfuerzo por parte del personal de aquella dependencia.

Reciba nuestro aplauso el Sr. Los Arcos por su acertada dirección.

Entre los efectos encontrados por la autoridad en la modestísima casa donde ha fallecido el autor dramático Ramón Marsal, se cuentan: 19 billetes de 100 pesetas, tres de 50, varias monedas de oro, plata y calderilla, un reloj de oro, otro de plata y otro de nikel.

Las religiosas clarisas, comunmente llamadas de Nuestra Señora de Constantinopla, después de cincuenta y cuatro años que han permanecido hospedadas en el convento de las monjas Latinas de esta corte, verificaron anteayer domingo por la mañana su traslación al nuevo y modesto convento que con la ayuda de personas piadosas han logrado levantar en el camino de Carabanchel Bajo.

El secretario del obispado, D. José Barba Flores, acompañó á las religiosas en traslación como delegado de S. E. I., bendijo la pequeña iglesia provisional y el convento, y dejó establecida la clausura conforme á las prescripciones de los sagrados cánones.

La nueva morada de las religiosas de Constantinopla resulta pobre y mezquina, y á todas luces es insuficiente la pequeña iglesita para las necesidades de un barrio cada día más populoso y sin templo donde sus moradores llenen sus deberes religiosos. Parece que las religiosas piensan abrir colegio para la educación y enseñanza de las niñas.

La baronesa Stumm dará el miércoles un banquete.

En el Ateneo de Madrid explanará esta noche su conferencia sobre los primeros habitantes de América el académico de la Historia don Eduardo de Saavedra.

2009 Ministerio de Cultura

Una de las conferencias más próximas la dará D. Justo Zaragoza, y versará sobre la piratería en el atlántico y en el golfo de Méjico.

El baile de trajes celebrado el domingo último en el Centro Catalán, resultó muy animado.

Muchas señoritas, todas con trajes de muy buen gusto, vimos por los salones del círculo, en el que se bailó hasta hora muy avanzada de la madrugada.

D. Enrique Benavent, presidente de la sección de recreos de esta Sociedad, recibió unánimes felicitaciones por haber proporcionado tan buen rato á cuantos fueron invitados á esta fiesta, que resultó en extremo agradable.

La dirección general de la Deuda pública ha dispuesto que el día 25 del corriente mes, á la una de la tarde, se verifique en la misma la subasta de adquisición de títulos y residuos de la Deuda perpetua al 4 por 100 interior para su conversión en inscripciones nominativas á favor de corporaciones civiles.

La suma disponible al efecto es la de 1.130.803 pesetas 98 céntimos, que se compone de pesetas 255.797 á que asciende la recaudación obtenida en el mes de Diciembre último por renta de bienes de las mismas corporaciones y las cantidades que no pudieron tenerse en cuenta en meses anteriores, y de 875.006,98 que quedaron sin aplicar en la subasta verificada en 22 de Enero próximo pasado.

Se halla vacante en la Facultad de Ciencias, sección de las físico-químicas de la Universidad central, la cátedra de química general, dotada con el sueldo anual de 4.500 pesetas, la cual ha de proveerse por concurso.

Los trabajos ejecutados por los señores opositores á la cátedra de modelado y vaciado de adorno, vacante en la Escuela provincial de Bellas Artes de Cádiz, se hallarán expuestos en los salones de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Alcalá, 11, los días 17, 18 y 19 del corriente, de diez de la mañana á tres de la tarde.

### Disposiciones de Gracia y Justicia.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se han tomado las siguientes disposiciones:

Autorizando á D. Francisco Zarandono, escribano de cámara de la Audiencia de Valladolid, para que proponga á la sala de gobierno de la misma un letrado que le auxilie en el desempeño de su cargo.

—Admitiendo á D. Nicolás de Velasco la renuncia del cargo de escribano de Villadiego.

—Mandando expedir título de procurador á favor de D. Ramón Camps y Fábregas, D. Benito Rivaflecha y Aragón, D. Felipe Pachón y Rojas, D. Armando Bauces y Conde, D. Isidoro Pérez Rojo, D. Arsenio Menéndez y Rodríguez, D. Antonio Baixeras de Rull, D. Juan M. de Camino y Alorso del Real, D. Mariano Navarro Ballestero y D. José Aguilainedo y Mateo.

—Admitiendo á D. Salvador Fosatti y Roco la renuncia del cargo de médico forense del distrito del Salvador, de Granada.

—Idem á D. Patricio Barco y Pons, ídem, ídem del de Daroca.

—Mandando anunciar á concurso las plazas de médicos auxiliares de administración de los juzgados de Fuentesauco, Sequeros, Cebreros, Vich y Aracena.

Hemos recibido el núm. 3 de la *Gaceta Industrial y Ciencia eléctrica*, cuyo sumario es el siguiente:

Algo más sobre el sentido de la corriente eléctrica, II, por José Muñóz del Castillo.—Navegación submarina. Aparato de profundidades y de horizontalidad. II, por Eduardo Mier.—Gravedad y peso. Densidad, por Félix Garay.—El alumbrado eléctrico en el Real Colegio del Escorial, por J. Casas Barbosa.—El triciclo náutico y la telefonía militar, por J. C. B.—Nuevo procedimiento para el blanqueo.—Modo de soldar el vidrio y la porcelana á los metales.—Puente rápido de aire comprimido.—Descarga de los acumuladores dejados en circuito abierto.—Cables bimetálicos.—Variedades: El Niágara.—¡30.000 volts!—Noticias.

Se suscribe en Madrid, Arco de Santa María, núm. 40, principal, y en todas las librerías de la Península.

### Diputación provincial

Bajo la presidencia del Sr. La Presilla ha celebrado sesión esta tarde la Diputación provincial.

Después de aprobada el acta y darse lectura del despacho ordinario, el Sr. Gordó propuso que se enviasen desinfectantes al pueblo de Aravaca, en el que reina una enfermedad infecciosa.

El Sr. Pulido hizo observaciones respecto á que el envío de desinfectantes puede fácilmente dar ocasión á abusos. Rectifica el Sr. Gordó y se accede á lo manifestado por él.

El Sr. Marchante dice que no es cierto se haya maltratado á ninguna niña en el Asilo de las Mercedes, y que si hay una enferma, su mal no obedece á ningún castigo.

Se entra en la orden del día, en la que figuraban algunos dictámenes que fueron aprobados sin discusión.

Con objeto de que pueda ser estudiado por los señores diputados provinciales, quedó sobre la mesa el proyecto de presupuesto adicional al del ejercicio corriente, del cual se dió lectura.

Y hasta otra.

## Madrid municipal.

Los portadores de carpetas del cupón 22 del empréstito de 1868, señaladas con los números 2.175 al 2.539, así como también los de las comprendidas en los anteriores llamamientos que todavía no han acudido á realizarlas, podrán presentarse á hacer efectivo su importe en la Tesorería municipal el jueves 19, de doce á tres de la tarde.

***

Esta tarde una comisión de vecinos y propietarios de los barrios de Vallehermoso y Cuatro Caminos, del distrito de la Universidad, ha visitado al Sr. Rodríguez San Pedro, para que surtan de agua potable aquellos populosos barrios.

***

El teniente alcalde de la Universidad ha celebrado hoy juicios con varios tahoneros de su distrito por faltar á las Ordenanzas municipales, habiéndoles multado con 525 pesetas.

***

Los Sres. D. Felipe Rojas y Pando y Valle han solicitado en el Ayuntamiento la prolongación de la calle de San Rafael.

### Sección desagradable.

— Un caballero de ochenta y dos años de edad, llamado D. Fernando Díaz, fué ayer atropellado en la Puerta del Sol por un coche particular.

El cochero no fué detenido.

### Un homicidio.

Próximamente á las diez de la noche se oyó en la calle de la cabeza el disparo de un arma de fuego, y al acercarse los guardias de seguridad números 837 y 863, vieron huir con rapidez á un hombre, que bien pronto se perdió de vista, y al cual no les fué dable capturar, y en el suelo hallaron tendido á otro sujeto que tenía las ropas ensangrentadas.

El herido se hallaba en estado gravísimo, y en su consecuencia los guardias le condujeron en una silla á la casa de socorro del distrito del Congreso, en donde se le practicó la primera cura y se consiguió extraerle el proyectil que le había atravesado de parte á parte, en dirección de espalda á pecho.

Según los médicos de guardia, el disparo debió hacerse á quemarropa.

El juez de instrucción de guardia, Sr. Peña Costalago, acompañado del secretario Sr. Culebras, se presentó en el referido establecimiento benéfico con objeto de instruir las diligencias sumariales y que el herido prestase declaración.

Este apenas podía articular palabra alguna, consiguiéndose únicamente que pronunciara su nombre.

Dijo llamarse Antonio Montalbán, Montalvo ó Montaldo, pues el apellido lo pronunció confusamente.

Atacado de colapso, permaneció, después de decir su nombre, una media hora. Transcurrido este tiempo, el herido fué interrogado de nuevo por el juez; pero no pudo articular una palabra más, por cuya razón el juez se retiró de la casa de socorro, ordenando á la policía la práctica de algunas diligencias.

Parece que dicho sujeto era tratante de caballos, y habitaba en la calle de Espoz y Mina, número 7.

El juez de guardia, Sr. Peña, trabaja sin descanso en la instrucción de este sumario.

A disposición del juzgado que entiende en la causa han sido puestos José Fernández, dueño de la cochera sita en la calle de la Cabeza, número 9, el sereno Nicasio Menéndez, María Sánchez Vallejo, Antonio Iglesias, Eustaquio Mansilla y María y Mariana Pérez.

—Un trabajador, llamado Eloy Sánchez Rico, falleció repentinamente esta mañana en una casa en construcción en la calle del Espíritu Santo.

El juzgado de guardia dispuso la traslación del cadáver al depósito judicial.

—Hace unos ocho días que el señor vizconde de la Torre de Luzón entregó á un criado un talón del Banco de España, núm. 59.361, por valor de 2.457,50 pesetas.

Dicho talón fué perdido por el criado, y con objeto de que la persona que lo hubiera encontrado no pudiera cobrarlo, se presentó el vizconde de la Torre de Luzón en el gobierno civil y puso lo sucedido en conocimento del Sr. Pita.

El jefe de la sección de vigilancia ordenó al inspector del distrito de la Audiencia, Sr. Venegas, que se presentara en el Banco de España y detuviera á la persona que se presentara en el mismo á cobrar el talón.

En vista de que nadie lo hacía, por el establecimiento de crédito se facilitó al señor vizconde un talón duplicado, con el cual pudo cobrar la cantidad que en el mismo se consignaba.

—Un antiguo y honrado empleado de las caballerizas reales, llamado J. M., se presentó ayer al delegado especial del gobernador civil Sr. Sánchez Almería, y le manifestó que el día 4 del corriente mes una paisana suya, que en concepto de criada había servido en una casa de la calle de las Minas, le había entregado para que se lo guardase 2.600 pesetas en billetes del Banco de España, cantidad que procedía de la lotería; pero que abrigando la sospecha que la referida cantidad pudiera ser producto de un robo, la ponía á disposición de la autoridad.

El Sr. Almería aconsejó al honrado empleado que compareciera ante el juzgado ó hiciera al mismo entrega de las 2.600 pesetas, como en efecto lo verificó ayer por la tarde.

Dicho dinero procedía, en efecto, de un robo que se llevó á cabo el día 4 en la calle de las Minas.

SALÓN MONTANO.—En este elegante salón celebróse anoche una velada musical, primera en esta temporada, cuya sesión resultó brillante y animadísima.

La sala veíase completamente ocupada por escogida concurrencia, que aplaudió con entusiasmo las obras de que se componía el programa.

La señorita Veredas obtuvo justos aplausos en el aria de *Rigoleto*, en el vals de *Il baccio* y en el duo de *Marta*, que cantó en unión de la señorita Moreno, que fué también muy celebrada.

Las señoritas Llanderal y Martínez ejecutaron de un modo primoroso un duo de *Fausto*, para armonium y piano.

Dos preciosas melodías de Rubistein hallaron digna intérprete en la señorita Otima, que fué muy aplaudida, así como las notables arpistas discípulas de la señorita Bronis.

La velada resultó muy agradable.

***

El drama titulado *Blas el labriego*, original del Sr. González Prats, y que con tan buen éxito fué ha poco estrenado en Valladolid, se ha representado en Bilbao, siendo muy aplaudido.

ORDEN DE LA PLAZA DEL 17 DE FEBRERO DE 1891

Oficial general de día: Excmo. Sr. D. Federico Ochando.

SERVICIO PARA EL 18

Parada: Cuenca y Covadonga.—Jefe de parada, señor comandante del regimiento de sitio, D. José Tomás.—Imaginaria, señor comandante del segundo cuerpo de ejército, D. Carlos España.—Guardia del Real Palacio: Cuenca, Una sección de artillería y 22 caballos de Pavía.—Jefe de día, señor teniente coronel de la Princesa, D. Manuel Azlor.—Imaginaria, señor teniente coronel de Canarias, D. Luis Martínez.—Visita de hospital, San Fernando, sexto capitán.—Reconocimiento de provisiones, Montesa, segundo capitán.—Vigilancia para la primera y segunda zona, á las órdenes del señor jefe de día, primer capitán de San Fernando y segundo del mismo.

El general gobernador, *Ruiz de Alcalá.*

## Notas finales

En los centros políticos ha habido hoy alguna animación mayor que en los anteriores días, no porque hubiera más novedades, sino porque de las conocidas se empeñan algunos en formar bolas de nieve que, afortunadamente, no llegarán á aplastar á nadie, ni siquiera al Gobierno conservador.

Nadie había hablado de abusos ni coacciones en las elecciones de senadores, y al hacer nosotros mérito de la sinceridad del Gobierno, se han acordado los periódicos de oposición de que ha habido cosas tan celosales como la de haber sido elegido senador un prelado en la misma provincia en que reside. ¡Habráse visto semejante inmoralidad electoral!... Se espera que será anulada dicha elección; es decir, lo espera *El Globo*, para que no se sienten precedentes *incompatibles* con el espíritu de la Constitución y de la ley electoral.

Otro periódico ¡escandalizado! habla de la coacción ejercida por el gobernador civil de Madrid, obsequiando galantemente á los compromisarios que se presentaron á ofrecerle sus respetos, con motivo de tener que emitir sus votos en la elección última.

Tienen razón: la ley electoral, en su artículo 91, prohibe terminantemente que las autoridades sean atentas y galantes con los forasteros. Hay que formarles causa criminal.

***

En los centros oficiales se negaba hoy el telegrama de *El Imparcial* acerca de que se haya suspendido el reglamento de los maquinistas de la armada, en lo que se refiere á la asimilación, pues ésta no tendrá lugar hasta que S. M. la Reina Regente firme las patentes de maquinistas.

***

A pesar de las seguridades que dan algunos periódicos sobre la probable aceptación de la amnistía por parte del Sr. Ruiz Zorrilla, con el propósito de regresar éste á Madrid y tomar asiento en el Congreso, varios republicanos importantes en el partido zorrillista, no solo dudan de aquellas seguridades, sino que las niegan categóricamente, fundados en los siguientes motivos:

1.° No es cierto que por nadie se haya propuesto ni tampoco aceptado por nadie las bases de la anunciada amnistía.

2.° Aun en el caso en que alguien propusiese las aludidas bases, no es el Sr. Ruiz Zorrilla el único que está llamado á resolver sobre su admisión, sino que ésta depende principalmente de los emigrados militares, puesto que el reingreso en las filas del Ejército afecta por modo exclusivo á dichos emigrados, y podría darse el caso de que las bases que á estos perjudicasen fuesen aceptadas por el Sr. Ruiz Zorrilla, si solo éste interviniese en asunto tan complejo y delicado.

3.° La reunión de los zorrillistas en París no reconoce por causa determinante de ella el tratar de la amnistía, sino de otros asuntos que tal vez afecten á la esencialidad del partido zorrillista en lo porvenir.

Por lo demás, los zorrillistas á que nos referimos añaden que cuando las Cámaras hayan aprobado un proyecto de amnistía reparador y amplio, entonces será ocasión oportuna para discutir la conducta que haya de servir de norma al partido revolucionario. Hasta entonces cuanto se diga es perfectamente prematuro, y se dirá solamente con el fin de fortalecer á los partidos que, pretextando la aceptación de los procedimientos legales, consiguen robustecer á los Gobiernos monárquicos.

Por último, los políticos á quienes venimos haciendo referencia, recuerdan también que el Sr. Zorrilla tiene declarado que él será el último emigrado que regrese á España, lo cual significa que la amnistía ha de alcanzar á todos antes que á él.

## La Bolsa

| FONDOS PUBLICOS | ULTIMO PRECIO Del 16 | Del 17 |
|---|---|---|
| Deuda perp. 4 por 100 interior... | 77 75 | 77 85 |
| Idem en títulos pequeños..... | 78 70 | 78 10 |
| Idem íd. nuevos, series G. y H.. | 77 80 | 77 95 |
| Idem fin corriente..... | 77 65 | 78 80 |
| Idem fin próximo..... | 78 55 | 78 65 |
| Exterior..... | 79 30 | 79 45 |
| Amortizable..... | 90 80 | 90 40 |
| Billetes hipotecarios de Cuba... | 103 40 | 103 10 |
| Banco de España..... | 399 50 | 399 50 |
| Comp. Arrendataria de Tabacos. | 89 50 | 00 00 |
| Cédulas del Banco Hipotecario, 5 por 100 de interés..... | 000 00 | 101 75 |
| Idem al 4 por 100..... | 92 25 | 92 50 |
| CAMBIOS | | |
| París, ocho días vista..... | 3 00 | 2 95 |
| Londres, á 90 días fecha..... | 25 83 | 25 81 |

### Bolsín.

Madrid, contado, 77,90.—Fin de mes, 77,95.—Próximo, 78,20.—Exterior, 79,45.—Amortizable, 90,30.—Cubas, 103,10.—Banco, 399,50.—Tabacos, 00,00.—Barcelona, interior, 78,05.—Exterior, 79,60.—París, 77,37.

### Cultos.

*Santos de mañana miércoles.*—San Eladio, arzobispo de Toledo, y San Simeón, obispo y mártir.

La misa y oficio divino son de San Francisco de Sales, con rito doble y color blanco. *(Témpora. Indulgencia plenaria).*

*Visita de la Corte de María.*—Nuestra Señora de la O en *San Luis* ó en *San Justo*, ó la de la Espectación en el *Oratorio del Espíritu Santo.*

## Espectáculos para mañana

REAL.—No se ha recibido el anuncio.

ESPAÑOL.—8 1/2.—T. 1.° impar.—La balanza de la vida.—Don Juanito.

PRINCESA.—8 1/2.—Función 10 de abono.—T. 1.°—La Charra.—Baile.

COMEDIA.—8 1/2.—T. 1.°—Mil duros y mi mujer.—Los hugonotes.—Juegos de ilusión y sensación.

ZARZUELA.—8 1/2.—Jugar con fuego.

ESLAVA.—8 1/2.—La isla de San Balandrán.—Pintar como querer.—Caretas y capuchones.—La lucha por la existencia.

APOLO.—8 1/2.—La república de Chamba.—La leyenda del monje.—Los trabajadores.—El día de la Ascensión.

ROMEA.—8 1/2.—Los interesados.—¡Chúpate esa!—Los interesados.—¡Chúpate esa!

ROMERO, impresor de LA LIBERTAD, Tudescos, 34.
TELEFONO 676



vo en la silla... pero Drouet había desaparecido.

He aquí cómo se había librado del conde el joven patriota, y cómo había llegado á tiempo de hacer que se detuviesen los postillones.

Estos permanecieron inmóviles, pues Drouet los había conjurado en nombre de la nación, que iba siendo ya más poderosa que el rey.

Apenas Drouet hubo desaparecido entre las casas de la villa, se vió llegar á Isidoro.

Sus noticias eran las mismas que había dado M. de Prefontaine.

Los caballos, con M. de Bouillé y M. de Raigecourt, estaban en el hotel del Gran Monarca.

El tercer oficial, M. de Rohrig, estaba en la caserna con los húrares.

Pero en vez de la alegría que pensaba llevar á los viajeros, los encontró sumidos en el estupor más profundo.

Isidoro se detuvo en medio de su relato.

—¿Qué ha sucedido, señores? preguntó.

—¿No habéis encontrado en esa calle un hombre que iba á galope?

—Sí; pero...

—Pues bien, ese hombre es Drouet.

—¡Drouet!—exclamó Isidoro con espanto y dolor:—entonces, mi hermano ha muerto.

La reina lanzó un gemido y ocultó el rostro entre las manos.

## CAPITULO XVI

### La torre del puente de Varennes.

Hubo un momento de estupor entre todos aquellos desgraciados amenazados de un peligro desconocido, pero terrible, y detenidos en la carretera.

Isidoro fué el primero que le dominó.

—Señor,—dijo,—no pensemos en mi hermano, sino en vuestra majestad. No hay un momento que perder los postillones conocen el hotel del Gran Monarca; á galope, pues.

Pero los postillones no se movieron.

—¿No habéis oído?—les dijo Isidoro.

—Sí, señor.

—¿Y por qué no partimos?

—Porque lo ha prohibido monsieur Drouet.

—¡Ah! Y cuando el rey manda y M. Drouet prohibe, ¿obedecéis á monsieur Drouet?

—Obedecemos á la nación.

—Señores,—dijo resueltamente Isidoro á sus compañeros,—encargáos de ese hombre, yo me encargo de éste...

Y echó mano al cuello del postillón, poniéndole en el pecho la punta de su cuchillo.

La reina vió brillar las tres armas y lanzó un grito:

—¡Señores!—dijo;—¡por favor!

Y dirigiéndose á los postillones, añadió:

—Amigos míos, cincuenta luises para partir en el acto entre los tres, y una pensión de quinientos francos á cada uno si salváis al rey.

Sea que se hubiesen aterrado por la decisión de los tres jovenes, sea que les hubiese seducido la oferta, los postillones espolearon sus caballos y el coche empezó á moverse.

M. de Prefontaine entró en su casa y atravesó la puerta.

Isidoro corría delante del coche: tratábase de atravesar la villa y de pasar el puente, hecho lo cual, en cinco minutos se estaría en el hotel del Gran Monarca.



También el joven estaba inquieto por la ausencia de Oliverio. La sola esperanza que le quedaba era que M. de Bouillé ó M. de Raigecourt, en su impaciencia, hubieran salido al camino y esperaran más cerca de la villa.

Hacía tres días que estaban en ella, la conocían y podían servir de guías.

Isidoro, al bajar la colina, viendo dos ó tres luces que brillaban en la villa, se detuvo irresoluto, y echando una mirada en torno suyo, trató de ver en la obscuridad.

Nada vió.

Entonces llamó en voz baja y luego más alto á M. de Bouillé y á M. de Raigecourt.

Nadie respondió.

Oíase la rotación del carruaje, que se aproximaba cada vez más.

Isidoro tuvo la idea que tal vez aquellos señores estarían ocultos en el bosque que había á la izquierda del camino.

Entró en la espesura y la exploró.

No había nadie.

No tenía más remedio que esperar.

Al cabo de quince minutos llegó el coche del rey.

Las cabezas del rey y de la reina aparecieron en las portezuelas.

—¿No habéis visto al conde de Charny?—preguntaron á un tiempo.

—Señor,—respondió Isidoro,—no le he visto, y cuando no está aquí es indudable que persiguiendo á ese infame de Drouet le ha sucedido algún accidente grave.

La reina lanzó un gemido.

—¿Y qué hacemos?—preguntó el rey.

Y dirigiéndose á los guardias, que habían saltado á tierra, les preguntó:

—¿Conocéis la población, señores?

La respuesta fué negativa.

—Señor,—dijo Isidoro,—todo parece tranquilo, y vuestras majestades pueden esperar aquí diez minutos. Voy á entrar en la villa y á tratar de adquirir noticias de los señores de Bouillé y de Raigecourt, ó por lo menos, á saber dónde se ha situado el relevo.

—Bien,—dijo el rey;—id, y en tanto, también nosotros trataremos de adquirir algunas noticias.

Isidoro se lanzó hacia la villa y desapareció entre las primeras casas.

## CAPITULO XV

### Juan Bautista Drouet.

Estas palabras del rey, *también nosotros trataremos de adquirir noticias*, estaban explicadas por la proximidad de dos ó tres casas, centinelas avanzados de la villa, en una de las cuales se había visto luz por la puerta entreabierta.

La reina descendió del carruaje, tomó el brazo de M. de Malden y se dirigió hacia la casa.

Pero, á su aproximación, la puerta se cerró.

Sin embargo, no se cerró tan pronto que no diese tiempo á M. de Malden, que se había apercibido de las disposiciones poco hospitalarias del dueño, para empujarla y hacer que volviese á abrirse.

Detrás de la puerta estaba un hombre de cincuenta años, envuelto en una bata y con zapatillas.

El hombre de la bata echó una mirada rápida sobre la reina, cuyo rostro estaba iluminado por la luz que tenía en la mano, y se estremeció.

—¿Qué queréis, señor?—preguntó á M. de Malden.

—Caballero,—respondió el guardia



2009 Ministerio de Cultura

# LA LIBERTAD

DIARIO POLITICO Y DE NOTICIAS

SUSCRIPCIONES

PAGO ADELANTADO

Madrid, mes, UNA peseta.—Provincias, trimestre, CINCO.—Extranjero: Portugal, OCHO pesetas trimestre. Demás puntos, DOCE.—Cuba y Puerto Rico, trimestre, DIEZ.—Filipinas, trimestre, QUINCE.

25 ejemplares, 75 céntimos.

OFICINAS

HILERAS, 8, BAJO

Director, D. JAVIER BETEGON.—Corresponsal en París, para anuncios y suscripciones, la Société Mutuelle de Publicité, rue Caumartín, 61; director, Mr. Lorette.—Anuncios y correspondencia en España,

al administrador.—Teléfono 887.



Romero, impresor

CALLE DE TUDESCOS, NUM. 34, MADRID

TELÉFONO 875

IMPRESIONES DE LUJO Y ECONÓMICAS

TALLERES MONTADOS A VAPOR

Se vende coches de todas clases. Alfonso X, núm. 5

Se admiten esquelas de defunción hasta las tres de la tarde.

Calle de Preciados, 3. EL AGUILA Calle de Preciados, 3

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS

Trajes tricot, patent y vicuña, 25, 30, 35, 40, 42'50, 50, 60 y 70 pesetas.

Sacos raso y gabanes, diferentes géneros, de 20, 25, 30, 35 hasta 50 pesetas.

Capas, de 42'50, 52'50, 75, 87'50, 100, 112'50 y 125 pesetas.

Géneros para confeccionar á medida, en clases superiores.

Especialidad en capas, botas y demás prendas de abrigo.

Tapas, de 75, 100 y 125 pesetas.

PRECIO FIJO

SIN ENGAÑO

Nadie compre tintura para el cabello y la barba sin probar la que tiene inofensiva D. Mariano Maclán, que la sirve gratis y garantizada en su peluquería.

La reina de las tinturas en su análisis no contiene, como otros preparados, nitrato de plata ni elemento alguno nocivo. El precio del frasco es de cinco pesetas. Exportación á provincias.

Caballero de Gracia, 30 y 32

CAMAS INGLESAS

ESTILO ORIENTAL

COLCHONES DE MUELLES

De las principales casas del país y del extranjero.

49, Fuencarral, 49

Se admiten esquelas de funeral hasta las tres de la tarde en la Administración de este periódico.


TALLER DE FOTOGRABADO

DE

ADOLFO ALABERN

Caridad, 10, bajo (Pacífico.)

MADRID

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

**Línea de las Antillas, New York y Veracruz.**—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.

Tres salidas mensuales: el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

**Línea de Colón.**—Combinación para el Pacífico, al N. y S. de Panamá y servicio á Cuba y Méjico, con trasbordo en Puerto Rico.

Un viaje mensual, saliendo de Vigo el 15 para Puerto Rico, Costa-Firme y Colón.

**Línea de Filipinas.**—Extensión á Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Cochinchina y Japón.

Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, á partir del 10 de Enero de 1890, y de Manila cada cuatro martes, á partir del 7 de Enero de 1890.

**Línea de Buenos Aires.**—Un viaje cada mes para Montevideo y Buenos Aires; saliendo de Cádiz á partir del 1 de Enero de 1890.

**Línea de Fernando Póo.**—Con escalas en las Palmas, Río de Oro, Dákar y Monrovia.

**Servicio de Africa.—Línea de Marruecos.**—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

**Servicio de Tánger.**—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga, con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clases artesana ó jornalera, con facultad de regresar grátis dentro de un años si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

**AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entregnen.**

**Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.**

Para más informes.—En *Barcelona*: La Compañía Trasatlántica y los Sres. Ripoll y Compañía, plaza de Palacio.—*Cádiz*: Delegación de la Compañía Trasatlántica.—*Madrid*: Puerta del Sol, 10.—*Santander*: Sres. Angel Pérez y Compañía.—*Coruña*: D. E. Da Guarda.—*Vigo*: D. Antonio López de Neira.—*Cartagena*: Sres. Bosch hermanos.—*Valencia*: Sres. Dart y Compañía.—*Málaga*: D. Luis Duarte

En la Administración de este periódico se reciben anuncios y comunicados á precios convencionales.




de corps,—no conocemos á Varennes, y os rogamos que tengáis la bondad de indicarnos el camino de Stenay.

—Si no me sucede algo por decíroslo...

—¿Qué os ha de suceder porque hagáis ese favor á una mujer que se encuentra en un apuro?

—Caballero,—dijo el de la bata,—la mujer que está detrás de vos...

Y acercándose al oído del guardia, continuó:

—Es la reina.

Esta, que había oído lo que acababan de decir, dijo á M. de Malden:

—Ante todo, advertid al rey que he sido conocida.

M. de Malden cumplió esta comisión en un segundo.

—Bien,—dijo el rey;—decid á ese hombre que venga á hablarme.

M. de Malden volvió á la casa, y comprendiendo que era ya inútil guardar secreto, dijo:

—El rey desea hablaros, caballero.

El de la bata lanzó un suspiro y se dirigió hacia el carruaje.

—¿Vuestro nombre, caballero?—le preguntó el rey.

—M. de Prefontaine, señor.

—¿Qué sois?

—Mayor de caballería y caballero de la órden militar de San Luis.

—Bién, estais en el deber de ayudarme á salir del emberazo en que me hallo.

—Ciertamente, señor,—dijo el de la bata balbuceando.

—¿Sabéis, por casualidad, en qué sitio están los caballos que esperan á un carruaje que debe pasar y los húsares que ayer se habían estacionado en la villa?

—Sí, señor; caballos y húsares están al otro lado de la villa; los caballos en el hotel del Gran Monarca, y los húsares en la caserna.

—Gracias; entrad en vuestra casa y no temáis...

—Señor...

El rey tendió la mano á la reina para que subiera al coche y dijo á los guardias:

—Señores, al hotel del Gran Monarca.

Los dos oficiales subieron al carruaje y repitieron estas palabras á los postillones.

Pero en el mismo instante una especie de sombra á caballo, un ginete fantástico, se lanzó del bosque y cortando el camino, gritó:

—¡Postillones, no deis un paso más!

—¿Y por qué?—preguntaron los postillones sorprendidos.

—Porque conducís al rey, que trata de huir. ¡En nombre de la nación, detenéos!

Los postillones se detuvieron murmurando:

—¡El rey!

Luis XVI vió que el instante era supremo.

—¿Y quién sois,—exclamó,—para dar órdenes aquí?

—Un simple ciudadano... Solo que yo represento la ley y hablo en nombre de la nación. Postillones, deteneos: ya me conocéis: soy Juan Bautista Drouet, hijo del maestro de postas de Saint-Menehould.

—¡Ah! ¡infame!—gritaron los dos guardias arrojándose del pescante.

Pero ya Drouet se había lanzado en las calles de la villa.

¿Qué hadía sucedico á Charny, y cómo había dejado pasar á Drouet?

¡Siempre la fatalidad!

El caballo de M. Dandoins era buen corredor; pero Drouet llevaba veinte minutos de ventaja.



Charny hundió sus espuelas en el vientre de su caballo, y éste partió á rienda suelta.

Drouet, por su parte, iba á escape tendido.

Sin embargo, al cabo de una legua, Charny había ganado la tercera parte del camino á Drouet.

Apercibióse éste entonces de que era perseguido y redobló su rapidez.

Al terminar la segunda legua, Charny había ganado otra tercera parte de distancia á Drouet, que volvía la cabeza con inquietud.

Drouet no tenía armas.

El joven patriota no temía morir, pero temía no alcanzar su objeto.

Faltábanle dos leguas para llegar á Clermont, pero era indudable que antes sería alcanzado.

Drouet redobló sus espolazos y sus latigazos.

No estaba más que á tres cuartos de legua de Clermont; pero Charny estaba ya á doscientos pasos de él.

Drouet comenzaba á desesperar.

A media legua de Clermont, oyó el galope del caballo de Charny á ciento veinte pasos del suyo.

Había que renunciar á la persecución ó decidirse á hacer frente al conde.

De pronto, cuando Charny no estaba más que á cincuenta pasos de él los postillones que habían llevado el carruaje real á Clermont, se cruzaron con él.

—¡Ah!—dijo:—sois vosotros. Camino de Verdun, ¿no es verdad?

—No,—respondieron los postillones;—camino de Varennes.

Drouet lanzó un rugido de alegría.

Si el rey hubiese seguido el camino de Verdun, Drouet tenía que marchar siempre detrás del coche real.

Pero habiendo tomado el camino de Varennes, que torcía á la izquierda, formando casi un ángulo agudo.

El joven se lanzó en el bosque del Argonne, cuyos senderos conocía perfectamente: cortando el bosque ganaría al rey un cuarto de legua, y por otra parte, la obscuridad de la espesura le protegería.

Charny, que conocía la topografía general del país casi tan bien como Drouet, comprendió que el joven patriota se le escapaba y lanzó un grito de cólera.

Sin embargo, echó su caballo en la estrecha llanura que separaba el camino del bosque gritando:

—¡Detente! ¡Detente!

Drouet se guardó muy bien de contestar: echóse sobre el cuello del caballo y le excitó más y más. Si ganaba el bosque se había salvado.

Charny tomó una pistola y apuntó á Drouet.

—¡Detente,—le dijo,—ó eres muerto!

Drouet se aplanó más sobre el cuello y hundió las espuelas en sus hijares..

Charny tiró del gatillo; pero solo la piedra dió chispas.

El conde, furioso, lanzó su pistola sobre Drouet y se metió en el bosque persiguiendo al fugitivo, cuya sombra veia entre los árboles.

Tomó la otra pistola y disparó, pero también inútilmente.

Entonces comprendió lo que le había gritado M. Dandoins, y dijo:

—¡Ah! Equivoqué el caballo, y estas pistolas no estaban cargadas. No me importa, alcanzaré á ese miserable y le ahogaré en mis manos.

Y continuó la persecución.

Mas apenas hubo dado cien pasos en aquel bosque que no conocía, su caballo cayó en un foso; Charny rodó por el suelo, se levadtó, saltó de nue-

2009 Ministerio de Cultura